

HARVARD UNIVERSITY
WIDENER LIBRARY 708
CAMBRIDGE, MASSACHUSETTS 02138

JUAN MARICHAL

17-v/72

Querido José María:

es una vergüenza que no te haya escrito antes para expresarte mi agradecimiento por tu apoyo en lo de la Gugg. Pero, y aunque no sea esto excusa, he pasado y sigo pasando por malas rachas de desánimo -- y de trásteza -- además de no haber tenido mucho tiempo en los últimos meses por haber estado Solita bastante mal [estuvo hospitalizada una semana y pico]. Ahora, como ya no tengo clases, y puedo empezar a planear [¡cuánto trabajo me cuesta!] el año libre que pronto empieza, me empiezo también a "empujar" a escribir las cartas que a tantos buenos amigos [y familiares] debo. Y estas letras son casi las primeras que pongo.

Acabo justamente de leer en nuestro refugio de Rhode Island tu libro recién llegado; y como siempre me parece que eres el trabajador más serio del planeta en sus tierras de lenguas hispánicas. Gracias por acordarte de nosotros, a pesar de nuestros olvidos.

Con frecuencia he querido llamarte -- pero me avergonzaba de sentir que mi llamada era sobre todo un pedir socorro. Y, claro, tú dirás: para eso son los amigos. Pero, como quizá lo sospeches, aquí he perdido la noción de lo que son los amigos. Y he tenido además la mala suerte de que se me acercaran algunos que necesitaban ellos más ayuda, y más claros entendimientos de sí mismos, que yo.

Quería decirte que en mi curso dediqué una clase a tu obra [no tuve tiempo para más: sólo una clase, excepto en el caso de Ortega y Azaña]. Es un curso más o menos "nuevo": la literatura y el pensamiento de la España del período 1914-1971. Y Carlos, nuestro hijo, dice que debía hacer un librito con todas esas clases. Ya veré. Ahora lo que me importa es concentrarme lo más posible en lo de Negrín. Cada vez me parece una figura extraordinaria: no tanto en sí como en su función de espejo muy fiel de un mundo español. A ver si las plumas me facilitan la tarea porque tengo muchas ganas de hacer algo verdaderamente útil. Sólo que al mismo tiempo siento que he de "des-azañizarme" no poco, o sea, salir de todos los masoquismos estudiados [y padecidos] por nuestro buen don Américo. Frente a los intelectuales tristes [como dice Tierno: ¿lo toma de Marx?] los intelectuales "vitales" [aunque no orteguianos... tout à fait]. Bueno, tendremos que ver si podemos reunirnos.

¿Qué planes tienes? Nosotros estaremos aquí hasta el 10 del entrante o algo así. Luego iremos a acompañar a Miguelón a establecerse en Stanford y a ver si consigo hablar con Jay Allen. Después a Tenerife [si mi familia no me rechaza], y más adelante a la península. Solita tiene licencia sin sueldo [estaremos algo apretadillos]. Pienso estar en Madrid algún tiempo, si Solita puede soportarlo: la actitud de Jaime ha llegado a extremos de crueldad... natural. Pero, claro, no quiero que mi cuñadito me vede el vivir en nuestro mundo. Bueno, no quiero dejarte ahora con notas amargas.

El 31 voy a NY a presidir la Gugg. de la América Latina [esa gente de la Gugg. sigue siendo muy buena conmigo]. Y a lo mejor te llamo. Pero quizá te hayas ido ya. Ahora te mando la reciente edición de La v. de estilo y verás en el prefacio nuevo [casi lo único] lo que digo de tu compañía y ayuda. Bueno, gracias, gracias, y un fuerte abrazo fraternal.

JUAN

28-5-72